



Salvador García Soto

●● SERPIENTES Y ESCALERAS

Amenaza el gobierno al PT y Verde por reforma electoral



Dirigentes y diputados del PVEM y el PT están recibiendo “fuertes amenazas políticas, personales y jurídicas” para que aprueben el proyecto de Reforma Electoral de la presidenta Sheinbaum que continúa trabado y sin acuerdos en el Congreso. Fuentes que saben de las negociaciones acusan que, a pesar de su disposición al diálogo y de que han hecho propuestas para negociar, todas les han sido rechazadas, primero por Pablo Gómez y luego por la Secretaría de Gobernación, y que los negociadores del gobierno federal han endurecido su tono y presionan con amenazas



y represalias de todo tipo a los partidos aliados y a sus dirigentes.

A Pablo Gómez, por ejemplo, le presentaron varios planteamientos para destrabar los temas que no aceptan, pero todas y cada una de las cosas que le presentaron al titular de la Comisión Presidencial, nos dicen, les fueron rechazadas con total “cerrazón y soberbia”. Lo mismo pasó con la Secretaría de Gobernación donde reconocen que hubo más apertura para escuchar, pero al final la respuesta fue la misma: no se negocia la propuesta de la presidenta.

El endurecimiento del gobierno y de Morena hacia sus aliados, a los que no quieren cederles nada significativo, ha hecho que varios de los dirigentes y coordinadores del PT y el PVEM estén preocupados ante las presiones y amenazas directas que les han hecho los “negociadores” de la presidenta. Desde temas personales que han salido a relucir en tono amenazante, hasta sanciones políticas y denuncias jurídicas y penales en su contra, según nos confirman las fuentes consultadas.

Las amenazas están llevando al límite a los aliados de Morena que esta semana tendrán que definir si ceden sus votos en la Cámara de Diputados y en el

Senado, para que Morena pueda alcanzar la mayoría calificada, o si de plano entran en choque con el gobierno y su partido lo que tendría para varios de ellos consecuencias hasta penales.

Y es que, por más que la doctora y sus colaboradores la quieran venderla como una “reforma democrática y que disminuirá el costo de las elecciones”, la realidad es que la iniciativa de Sheinbaum está hecha desde el poder y para el poder. A cambio de ahorrar algunos miles de millones de pesos que le quitarán al INE y a los partidos lo que proponen es una reforma que fortalece claramente al partido hegemónico que ya es Morena, mientras debilitan aún más a la oposición, a las minorías y al árbitro electoral.

A la presidenta se le llena la boca todas las mañanas repitiendo que su gobierno no es autoritario, que respeta las libertades y el derecho a disentir. Pues bien, si eso es verdad, este es el momento de demostrarlo: si la presidenta quiere una reforma legítima y no por la fuerza, tendría que escuchar a Cuauhtémoc Cárdenas; si lo que quiere es imponer su voluntad y beneficiar a su partido para que se etemice en el poder, entonces doblará con amenazas y presiones a sus aliados y logrará una reforma electoral espuria. ●

—@SGarciaSoto



En PT y PVEM están preocupados ante las presiones y amenazas que hacen los “negociadores” de Sheinbaum.

